

JAROSLAV VANEK

(1930 - 2017)

Nació en Praga, Checoslovaquia. Salió de su país natal en 1948, “migrando a Estados Unidos en 1955” (Rutherford, 1992).

Estudió en La Sorbona y en la universidad de Ginebra, doctorándose en el Instituto Tecnológico de Massachusetts (MIT).

Enseñó en el MIT, en Harvard y desde 1964 en Cornell (emérito desde 1996). “En buena medida los departamentos de economía de las universidades americanas les lavan el cerebro a los alumnos” (Vanek, en Perkins, 1995).

Asesoró a los gobiernos de Perú y Turquía.

“Tuve 4 influencias principales en mi vida. Primera, la experiencia de las maldades del comunismo, cuando era un refugiado del estalinismo en Checoslovaquia (luego, en Occidente, experimenté las maldades del capitalismo). Segunda, como mi hermano (que era sociólogo), trabajé en la Organización Internacional del Trabajo, donde escribí mi primer libro sobre los consejos de trabajadores en Yugoslavia. Tercera, la doctrina de la Iglesia Católica. El Papa Juan XXIII recorrió un largo camino sugiriendo la deseabilidad de la democracia económica. Cuarta, el modelo de democracia social de Alexander Dubcek” (Vanek, en Perkins, 1995).

“A lo largo de mi vida me ocurrieron varias transformaciones: de la reflexión crítica a la acción; de la servidumbre estalinista a la libertad de la clase alta en Occidente; del capitalismo a la democracia económica; del análisis económico neoclásico a un enfoque crítico, basado en la historia, que expande los límites de la economía; etc.” (Vanek, en Blaug, 1999).

¿Por qué los economistas nos acordamos de Vanek? Por su análisis del funcionamiento de las economías cuyas empresas están administradas por los trabajadores. “En algún momento de fines de la década de 1960 se produjo un súbito cambio en su corazón. Inspirado en la

experiencia de la economía yugoeslava, se interesó por la idea sindical del control obrero [de las empresas] y creó la teoría pura de las empresas administradas por los trabajadores [que planteó en 1970]... Con el correr del tiempo introdujo algunas dudas en su propia teoría. Ya en 1971 extendió su propuesta a las cooperativas de consumidores y productores” (Blaug, 1985).

Es autor de Comercio internacional, teoría y política económica, publicado en 1960; La balanza de pagos, el nivel de actividad económica y el valor de la moneda: teoría y algunas experiencias recientes, publicado en 1962; El contenido de recursos en el comercio internacional de Estados Unidos, 1870-1955, publicado en 1963; Equilibrio general de la discriminación internacional: el caso de las uniones aduaneras, publicado en 1965; Estimación de las necesidades de recursos naturales para el desarrollo económico: teoría, método. El caso de Colombia, publicado en 1967; Crecimiento económico a tasa máxima, publicado en 1968; La teoría general de las economías administradas por los trabajadores, que viera la luz en 1970; Economía participatoria: una hipótesis evolucionista y una estrategia de desarrollo, publicado en 1971; Autogestión: la liberación económica del ser humano, editor, publicado en 1975; Cooperativas de producción y sistemas de gestión laboral, editado con D. L. Prychitko, publicado en 1996; Comercio internacional destructivo: de la justicia laboral a la estrategia global, también publicado en 1996.

En la teoría real del comercio internacional “explicitó las implicancias que sobre la frontera de posibilidades de producción, tiene el hecho de que la oferta de los factores depende de su precio; mostrando que la modificación con respecto al caso de oferta inelástica de factores es sustancial” (Caves, 1960).

“La de democracia económica es una idea transportada de la de democracia política. Significa que la vida económica está gobernada por la gente involucrada en dicha vida económica... Una de las principales razones por las cuales el mundo occidental es tan esquizofrénico, es que tiene democracia política pero no democracia económica” (Vanek, en Perkins, 1995).

“La democracia económica es un sistema de mercado, basado en la ley de la oferta y la demanda. Tanto en la economía capitalista, como en el estalinismo, existe una tendencia hacia el monopolio” (Vanek, en Perkins, 1995).

“La idea de democracia económica es más amplia que la del cooperativismo. Si uno va a un banco y solicita un préstamo para iniciar una cooperativa, lo echan. En el sistema capitalista el poder está en manos de los accionistas, es un poder que surge de los votos” (Vanek, en Perkins, 1995).

“La democracia económica tiene que regirse por otras reglas, porque los trabajadores no son ricos. La mayoría son pobres o desempleados” (Vanek, en Perkins, 1995).

“En democracia económica los trabajadores laboran mejor que en las empresas capitalistas. Porque en estas últimas hay conflictos, muchos de los cuales se solucionan cuando el gerente es elegido por los trabajadores. Imitando al ejemplo americano, muchas empresas

europas compran maquinaria que luego no usan. En el sistema cooperativo se cuidan las fuentes de trabajo” (Vanek, en Perkins, 1995).

“Rusia vivió bajo un régimen socialista durante 75 años, es muy difícil introducir un sistema que les resulta foráneo... Entre los ingredientes de los sistemas capitalistas exitosos están la adopción de riesgos, el espíritu empresarial y una clase adinerada. Nada de esto existe hoy en Rusia” (Vanek, en Perkins, 1995).

“Al comienzo de la Perestroika se desarrollaron exitosamente algunas cooperativas, pero fueron destrozadas por los burócratas porque causaban inquietud en las empresas que quebraban” (Vanek, en Perkins, 1995).

“Por muchas razones, el inflado nivel de vida de los ricos del mundo no puede convertirse en la forma de vida del 80% restante, que es pobre. Los niveles de vida razonables a los cuales puede sobrevivir la humanidad indefinidamente, están hoy en la décima parte de los observados en el Primer Mundo, y de 10 veces en los países más pobres. El único activo que tienen estos últimos es la energía solar” (Vanek, en Perkins, 1995).

Blaug, M. (1985): Great economists since Keynes, Cambridge University Press.

Blaug, M. (1999): Who's who in economics, Edward Elgar.

Caves, R. E. (1960): Trade and economic structure, Harvard university press.

Perkins, A. (1995): “Interview”, New renaissance magazine, 5, 1.

Rutherford, D. (1992): Routledge dictionary of economics, Routledge.